

Intervención del Presidente de la República en Clausura Día Nacional del Cine  
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,  
DURANTE LA CEREMONIA DE CLAUSURA DEL DÍA NACIONAL DEL CINE

SANTIAGO, 6 de Julio de 2000

En primer lugar, quiero agradecerles esta invitación a participar esta noche, en que está culminando estos dos días del cine chileno.

Las películas no las vemos, las soñamos. Hacer cine quiere decir "mirar al mundo a través de una máquina o monstruo medio mekano, medio cámara cinematográfica, medio bicicleta, máquina solar, porque se agita al contacto con la luz noctámbula, porque acuña entre penumbras". Eso dijo Raúl Ruiz cuando agradeció al país que se le otorgara el Premio Nacional de Artes el año 97. Y estas palabras resumen, para muchos, lo que es cine.

Para otros, el cine no es sino un espectáculo de masas, una industria más. Y si es así, ahí está el mercado que resuelva. Para los que pensamos que el cine es arte, el séptimo arte, las imágenes aprisionadas por el objetivo y ordenadas en un film, logran en la proyección formas expresivas distintas, en un lenguaje propio, universal, que nos permite entendernos con seres de todo el mundo.

Ningún otro arte logra congrega a multitudes para que rían, lloren, se emocionen, siguiendo lo que acontece en las pantallas.

A ratos pareciera que el cine, por ser el arte que llega al final, tiene la capacidad de subsumir lo mejor de la literatura, la poesía, la música, el canto, la danza, la pintura.

En cierto modo, es a través de esta cámara donde el ser humano descubrió una forma distinta de expresarse, de expresar su arte, que pareciera que resume a ratos y se enriquece de los otros artes.

Fabricantes de ilusiones, los hombres de cine son capaces, con sus realizaciones, de llenarnos de inquietud, de estupor, invitándonos a todos a acompañarlos en sus incursiones hacia los sueños, hacia la alegría, hacia las pesadillas o al terror.

Aquí es posible, con este milagro o esta magia, de ese pestañeo de 24 fotos por segundo, que al sucederse una tras otra nos señalan la magia del movimiento, y al movimiento le agregaron, en la década del 30, el sonido y la música. Y entonces allí tenemos una dimensión distinta.

Buñuel decía que ir al cine era, en el fondo, una sesión de hipnosis, donde las distintas fotos, rápidas en sucesión, hipnotizaban al espectador.

Aquí Cristián Galaz, con mucha fuerza, hizo un recuerdo de este arte en Chile. Claro, desde el Húsar de la Muerte, ese de Pedro Sienna filmado el año 25, y también, claro, ese otro esfuerzo del 42, con la creación de Chile-Films. O los otros momentos de nuestra historia, en donde van apareciendo las primeras proyecciones con tanto esfuerzo, con tanta modestia. Sin embargo, es cierto que ahora pasamos un buen momento. Un buen momento en el cual, como siempre, no es ajeno lo que se hace desde

el Estado. De las 24 producciones nacionales filmadas desde que existe Fondart, Fondart ha estado presente en 15 de ellas. Ha habido importantes aportes de esfuerzo, como Corfo, Prochile, la División Cultura del Ministerio de Educación.

Todo político que se respete pasa un aviso, entonces paso el mío. Reivindico en el Ministerio de Educación cuando a través de la División Cultura iniciamos el esfuerzo de recuperar aquellas joyas del cine, que si no las colocábamos en copias nuevas, terminaban. Y ahí están Los Húsares de la Muerte, y ahí está nuestra Desideria, Ana González, en La Dama de las Camelias, del año 47.

Por eso hoy yo diría que esta fecha que celebramos es una oportunidad también para hacer un alto y ver qué tenemos a futuro. Es cierto, par rendir homenaje a tantos y a tantas, a un Pedro Sienna, Aldo Francia, Giorgio Di Lauro, Nieves Yankovic, que tienen un lugar tan destacado, y tantos otros.

Hemos vivido tiempos de euforia y de pesadilla, tiempos de sentirnos orgullosos de lo que hacemos, y la sensación que, en verdad, en Chile es imposible hacer cine. Hemos vivido todo eso, y ahora estamos aquí, y quiero compartir con ustedes la esperanza de lo que ustedes han sido capaces de hacer. Plataforma audiovisual es tal vez la respuesta más dinámica que hemos tenido de cómo ustedes mismos, a partir de la capacidad de ustedes, de ponerse de pie y exigir, exigir en el buen sentido de la expresión. Porque aquí hay un arte que quiere vivir y que quiere soñar, tiene derecho a exigir de la sociedad que le permita tener los instrumentos para desarrollarse.

Me propongo, en estos años, generar los instrumentos para que este arte florezca más todavía y hacer de este 5 y 6 de julio el momento del balance anual del avance del cine chileno.

El proyecto de ley de Fomento Audiovisual, lo que queremos identificar es fortalezas y debilidades, tener una legislación adecuada que nos permita decir "sí, tenemos espacio para hacer lo que queremos hacer". Entender que esto está dentro del contexto global de lo que estamos haciendo en materia de institucionalidad cultural. Hemos dado pasos, daremos pasos más fuertes y más rápidos.

Así como descubrimos una veta cuando dijimos "hagamos el Día del Patrimonio y mostremos nuestros edificios, lo que hemos hecho en el pasado y compartámoslos", y ahí tuvimos miles, decenas de miles de chilenos y chilenas que quisieron conocer la belleza de un edificio, el patrimonio, nuestra herencia. Así me parece tan importante decir "queremos también abrir un espacio a soñar en este arte del cine".

Y queremos, entonces, que esto esté signado por una política cultural del Gobierno, donde por cierto el Estado ni el Gobierno no es rol nuestro decir qué cine debe hacerse, qué cine distribuirse, qué cine debe verse en la sociedad. Queremos la libertad plena, y por eso reitero hoy, queremos decir "a la censura, No". Queremos que todas las actividades se realicen con la mayor libertad, de la mejor manera posible, de modo que la actividad audiovisual se expanda, como industria, es cierto, y también ganen aquello en donde siempre es posible avanzar, y que es lo más importante, cómo avanzamos en calidad artística y en espesor cultural.

Y lo que hemos visto, estas películas que se dan hoy aquí, qué mejor ejemplo. ¿Cuándo

habríamos soñado que íbamos a estar con El Chacotero Sentimental, que íbamos a estar con Coronación y que íbamos a estar Con el Tiempo Recobrado, en tres salas simultáneamente? Qué mejor homenaje de lo que somos capaces de hacer y concebir.

Y es que en torno a estas tres películas, uno las puede tomar como el ejemplo de lo que es. ¿Cuándo pensamos que era posible a Proust llevarlo al cine y cómo hemos descubierto que era posible convertir a Proust en el cine, a través de la magia de lo que se hace con la cámara? Cómo lo que Proust escribió, Raúl Ruiz es capaz de dibujarlo en imágenes secuenciales en el cine. Otra forma de entender la belleza de la literatura. O cómo somos capaces, en Coronación, de describir mejor que cualquier sociólogo, cualquier estudio docto, con cifras y números, de lo que es una foto de la sociedad chilena, de una época importante de nuestra vida. Coronación quedará, con sus personajes, como un ejemplo claro que el cine es el espejo de una sociedad cuando lo hacemos bien. Y si de espejo se trata, que mejor espejo que El Chacotero Sentimental, en aquel drama cotidiano de aquellos que viven en las poblaciones. Y tienen que compartir y colocar horas para determinadas actividades que normalmente aparecen censuradas, como en aquella belleza de película, en donde estaba el resumen de todas las censuras, de los besos y los ósculos inadecuados que algún censor pensaba que no se podían dar. Ese es el cine.

Y por eso me parece tan importante que en esta fecha emblemática, en donde el cine ha tenido una tremenda eclosión, en donde en esta última década, entre largometrajes, cortometrajes y documentales hemos dado un paso tan importante.

Quisiera, entonces, que lo estamos viendo hoy, lo podamos multiplicar en el futuro.

Y por eso, junto con el compromiso de avanzar en la Ley Audiovisual, quisiera hoy abrazar a toda la gente del cine de nuestro país, en un día en que todos celebramos a la vez con orgullo y esperanza lo que queremos hacer, a los que aquí están, actores y actrices consagrados, directores que nos dibujan y nos invitan a la imaginación, y también, por qué no decirlo, a las nuevas generaciones, a los jóvenes que están hoy aquí, que estoy seguro nos van a invitar a soñar y a recrear a un Chile distinto y mejor, a partir de lo que nosotros seamos capaces de abrirle como espacio. El futuro es de ustedes, tómenlo en sus manos y estoy seguro tendremos cine por muchos años. Muchas gracias.

Declaraciones de S.E.:

Pregunta: ¿Usted piensa mandar con carácter de urgente la ley de cine?

S.E.: Bueno, lo que quiero es que seamos capaces de concensuar un proyecto lo más amplio posible y poder, a partir de lo que dije hoy día, que estamos viviendo un momento excepcional del cine chileno, lo que ha ocurrido en estos últimos años, en este año, y creo que tenemos que aprovechar esto para hacer que sea posible que las nuevas generaciones también hagan cine. Y esto es algo tremendamente importante del punto de vista educativo, el premio que se dio hoy día, cuando ella hizo una referencia a ver cámaras de verdad, es porque los niños juegan con cámaras de juguete.

Pregunta: Usted acaba de decir "no a la censura". ¿De qué forma se va a aplicar eso?

S.E.: Bueno, esperamos que se pueda avanzar pronto, está pronto a despacharse la ley

que termine con la censura en Chile. Me parece que una cosa es calificar las películas o los videos por edad, y otra cosa distinta es la censura. Por eso creo que somos todos mayores de edad, somos un país que tiene un nivel cultural importante y no hay ninguna razón para que otras personas me digan a mí lo que debo mirar, lo que debo leer, lo que debo escuchar. Y, por lo tanto, yo creo que estamos en condiciones de poder avanzar en esto y tener una legislación adecuada, de manera que no haya cortapisas para la imaginación y la creatividad de los chilenos.

Pregunta: ¿Qué película va a ver ahora?

S.E.: Bueno, ahora tengo un compromiso, aunque no lo creas, pero afortunadamente tuve la suerte de las tres que están dando aquí haberlas visto. O sea, el Chacotero, Coronación y la última de Ruiz, que creo que es de una belleza y de una fuerza notable. Yo no pensé que era posible, para cualquiera que vea los 7 tomos de Proust, llevarla al cine, la descripción, el baile final que hace Ruiz me parece excepcional.

Pregunta: Cristián Galaz dice que había quedado desilusionado el año pasado con Frei respecto a la posibilidad de la ley. ¿Quedará decepcionado este año?

S.E.: Bueno, es muy difícil al final de un Gobierno a veces tomar ciertas iniciativas, pero esperemos trabajar juntos para sacar esto adelante.

Pregunta: ¿Cómo ha sido el balance anual del cine?

S.E.: Bueno, porque me parece que el balance que tenemos este año es demasiado bueno, entonces es un buen momento para decir "hagamos un balance el año próximo".

Pregunta: Entonces, ¿el Gobierno va a presentar anualmente un balance?

S.E.: Ah, sí, me gustaría, me gustaría que participemos todos y veamos qué bien lo hemos hecho, cuántas cosas nos faltan por seguir haciendo. Creo que debemos generar las condiciones. La cultura no es un adorno, la cultura tiene que ver con la esencia de un país.

Y tan importante cómo enfrentamos los temporales y los colectores de aguas lluvias, es también cómo generamos un espacio para la cultura, y por eso lo he colocado en el centro de mi Gobierno. Y eso me parece muy importante. Y los recursos que se destinen son tan importantes como los recursos que hay en cualquier otro ámbito de la actividad del país.

Pregunta: ¿Es una forma de darle cuenta al país de lo que se está haciendo...?

S.E.: Bueno, por cierto.

Pregunta: ¿La ley puede salir dentro de este período legislativo?

S.E.: Bueno, a mí me gustaría poderlo lo antes posible consensuar con los distintos sectores.

Pregunta: Le quiero hacer una pregunta que no tiene nada que ver con el cine, y me

gustaría saber su opinión con respecto a lo que ha dicho la Iglesia Católica.

S.E.: ¿Sobre qué?

Pregunta: La Iglesia Católica, la declaración de la Conferencia Episcopal.

S.E.: Bueno, creo que es una declaración muy importante y la valoro mucho, porque quiere decir que una institución tan importante como la Iglesia le ha dicho a sus obispos y le ha dicho a todos sus sacerdotes que ellos también deben estar en disposición de acoger toda la información que conduzca a conocer la verdad y saber dónde están los detenidos desaparecidos.

Y no me cabe duda que la institución, con la fuerza moral que tiene la Iglesia Católica, que dice esto, va a ser un aliciente para poder dar un paso importante, que en estos 6 meses que comienzan hoy día, verdad, hoy día se publicó la ley, nos permita poder decirle a los chilenos que hemos conocido la verdad, y a partir de eso los tribunales resolverán.